

POR DIEGO AYALA

diego.ayala@nuevoexcelsior.com.mx

A LAS LIGAS MAYORES

México puede ser la séptima economía mundial: Phelps

Si México hace su tarea en materia económica correctamente es posible que en los próximos 15 años llegue a ser la séptima economía más grande del mundo, pero para que ello suceda se deben realizar muchas reformas importantes en materia económica y educativa, indicó Edmund S. Phelps, premio Nobel de Economía 2006.

Agregó que la economía mexicana estará por debajo de China, India, Estados Unidos, Japón, Brasil y Alemania, incluso, podría superar a este último y ubicarse en el sexto lugar.

Para que ello ocurra, enfatizó, tiene que darse, primeramente, una reforma integral al sector financiero para fortalecerlo y hacerlo realmente partícipe del desarrollo económico del país.

“Para que un país se considere económicamente estable, ya no digamos poderoso, debe tener un sector financiero fuerte y organizado... Los empresarios deben tener una visión internacional sobre los negocios y dejar de pensar exclusivamente en el mercado local”, comentó el profesor de economía política de la Universidad de Columbia.

En su visita a México, donde asistió al LX Aniversario de la Escuela de Negocios del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Phelps aceptó no estar muy familiarizado con el mercado mexicano. Sin embargo dijo que una economía estable y en crecimiento es aquella donde la mayoría de la población tiene acceso a una educación superior de calidad, pues ese es el único camino para lograr la innovación.

“Es un elemento fundamental para crecer. No hablo de innovación tecnológica solamente, sino de innovación en conceptos, en ideas, en manera de pensar y actuar. Un país sin educación, por consiguiente es un país que carece de innovación y sin innovación no puede haber crecimiento”, subrayó.

Phelps mencionó, después en rueda de prensa, que no hay recetas



El premio Nobel de Economía 2006 destaca que debe haber una profunda reforma al sector financiero

Foto: Javier Otaola

Edmund S. Phelps en el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

mágicas para enderezar la economía de los países, pero definitivamente la clave está en la innovación y en revigorar la actividad empresarial.

Un país próspero, destacó, es aquel donde las personas ya satisficieron sus necesidades básicas y ahora están pensando en su bienestar más allá de si comen hoy o tienen empleo todavía.

“Es una economía con salarios elevados, con gente que pueda gastar dinero en cosas superfluas si así lo desea y que le alcance. Es un país con gente contenta con lo que hace, con su trabajo, con sus instituciones.”

En este sentido hizo ver que es muy difícil que un país se encuentre en ese nivel hoy en día: “Ni Dinamarca o Suecia, que tienen un alto grado de prosperidad, han alcanzado ese nivel. Los países emergentes por supuesto no están ahí”.

Tomó el ejemplo de Europa, el cual tuvo un enorme crecimiento económico durante las décadas de 1960 y 1970, sin embargo, pasó por un periodo de estancamiento que duró poco más de una década y hoy es uno de los continentes más prósperos del mundo. Ello se debió al cambio en las formas de hacer negocios y de innovar por parte del sector empresarial y de las autoridades.

Habló de la economía norteamericana. Señaló que el auge hipotecario ha llegado a su fin, después de que se pensaba iba a durar mucho más tiempo. “Así es la economía, es impredecible.”

De hecho, auguró un periodo de desempleo para los trabajadores mexicanos de la construcción que radican en Estados Unidos, derivado de la crisis hipotecaria.

No espera, sin embargo, una recesión en la economía estadounidense, sino más bien un periodo de desaceleración.

Phelps citó a Woody Allen cuando dijo: “Me interesa mucho el futuro porque pienso pasar el resto de mi vida en él”. Pues bien, señaló, “esa es la economía: Se basa en supuestos, en lo que pensamos puede pasar, en lo que queremos que vaya a suceder, en lo que suponemos que pueda pasar. Así se forman las teorías económicas”.